



**Ana Godoy Cossío, *Arquetipos femeninos: Francisco Umbral y Vargas Llosa: obras y vidas paralelas*. Prólogo de Bénédicte de Buron-Brun.
San Fernando, Editorial DALYA, 2019, 546 páginas.
ISBN-978-84-947681-6-3.**

**Fabienne Uni
Université de Pau et des pays de L'Adour**

Cotejar a dos autores a primera vista tan dispares, el novelista Mario Vargas Llosa (Arequipa –Perú– 1936), célebre por su épica, y el escritor/cronista Francisco Umbral (Madrid 1932-2007), más dado a la lírica, puede parecer incongruente. Este libro, síntesis de un estudio profundizado de la profesora hispano-peruana Ana Godoy Cossío, VIII Premio Internacional «Academia del Hispanismo» de Tesis Doctoral de Investigación Científica y Crítica sobre Literatura Española o Literatura en español (2017), es una aportación relevante y novedosa para cualquier docente y universitario interesados tanto por la obra de Umbral como por la de Vargas Llosa.

El prólogo de este libro, lo escribe la especialista umbraliana Bénédicte de Buron-Brun quien, curiosamente, tuvo como director de tesis doctoral al catedrático de la Universidad de Rennes (Francia), Albert Bensoussan, traductor oficial de la obra de Mario Vargas Llosa en Francia. El lema que muy probablemente debía de ser el título del *incipit* elegido por la prologuista y que un descuido del editor le sustituyó por un académico «Prólogo», introduce una primera pista de reflexión en torno al ideal femenino cantado por los poetas, en este caso el insigne Louis Aragon cuyo verso «L'avenir de l'homme est la femme» (1963) se ha convertido en una de las máximas repetidas a saciedad. Por otra parte, pone de relieve el aspecto original de este libro, logrado gracias a un conocimiento detallado de las obras de ambos autores quienes dedicaron su vida a la literatura, la política y las mujeres. Asimismo, señala la insistencia de la autora en destacar los arquetipos de los libros más significativos y esenciales para la comprensión de dichos escritores, incluyendo todos los tipos de mujeres, de la niña a la anciana, pasando por las lolitas, las efebo-andróginas, las criadas, las marquesas, las lesbianas, las monjas, las meretrices, etcétera. Entre ellas, dedica



un apartado especial a las dos figuras femeninas emblemáticas del estudio que son Eva Perón e Isabel Preysler, dos mujeres a las cuales ambos escritores dedicaron varios folios.

Este libro se divide en tres capítulos: el primero abarca las conexiones biográficas entre los dos autores; el segundo sus conexiones bibliográficas, temáticas y arquetípicas; y, el último, los paralelismos arquetípicos femeninos en sendas obras.

En la primera parte, la autora examina las vidas de ambos autores y no duda en ahondar en los más mínimos detalles de su vida para destacar sus puntos comunes. Así por ejemplo y aunque nacieron en dos continentes distintos, los dos conocieron la dictadura, tuvieron experiencia en el periodismo antes de dedicarse más plenamente a la literatura, fueron grandes lectores y se inspiraron en sus maestros. Mario Vargas Llosa confirma que estos paralelismos «estarían dad[o]s por el contexto de aquella época que les tocó vivir y escribir» según la entrevista que le concedió a Ana Godoy Cossío. Esta larga entrevista que tuvo la autora con el escritor es excepcional y demuestra su interés, su respeto y su cariño para con los estudiosos de su obra, a pesar de lo solicitado que está y, aún más, desde que le galardonaron con el Premio Nobel en 2010.

Si la correspondencia entre sus vidas profesionales se puede explicar por su contemporaneidad, más sorprendentes resultan los paralelismos de sus vidas personales. En efecto, aunque Ana Godoy Cossío reconoce que «no abord[a] los aspectos diferentes, que son muchos», unos singulares puntos comunes destacan: Los dos autores carecieron de figura paterna en la infancia y, por consiguiente, trasladaron su afecto a la figura materna (con mayor efecto en el prolífico Umbral quien dedicó a su madre numerosos libros entre los más de 110 publicados). Ambos rechazaron la religión católica y también confesaron haber tenido sus primeras relaciones sexuales con una meretriz.

La segunda parte de este libro se centra en las conexiones bibliográficas, temáticas y arquetípicas entre los dos autores, en particular el estudio de los distintos arquetipos femeninos de influencia nabokoviana, sin duda alguna. Cabe destacar la intertextualidad de sendas obras y es de interés y algo original por atípico la elaboración de gráficos de títulos compartidos por los dos autores. Luego, en un apartado, tipifica los arquetipos del autor peruano según los parámetros sociales, culturales, religiosos y raciales para concluir con las figuras emblemáticas de Eva Perón e Isabel Presley; esta última tan importante en la prosa de Vargas Llosa (posiblemente inspiradora de la protagonista de *Travesuras de la niña mala*) como en la de Umbral para quien Isabel Presley es «la mujer-niña».



En otro apartado, Godoy sugiere una posible animadversión entre ambos escritores, nacida a raíz de la entrevista realizada por el propio Vargas Llosa a Corín Tellado, la Bárbara Cartland española de los años franquistas. Godoy explica la actitud de ambos por «celo profesional». Como se sabe, los escritores casi nunca leen las obras de sus contemporáneos, quizá por miedo a competencia, falta de confianza, exceso de ego o simplemente por envidia.

La tercera y última parte de este libro, aún más importante que las dos primeras reunidas, hace hincapié en los arquetipos de mujeres en la obra de los dos autores y teoría medular de este trabajo de investigación. Godoy recurre a diversas teorías literarias y psicoanalíticas que podrían dar pie a futuras investigaciones, como por ejemplo la teoría de Jung en cuanto a los arquetipos o la de Charles Mauron, quien usó la crítica literaria psicoanalítica para desarrollar la psicocrítica.

Personaje típico de su obra, así como la multitud de mujeres de la familia, primas, tías, madrastras (más en la literatura de Vargas Llosa) y las abuelas, la figura femenina invade la producción literaria de estos autores hasta convertirse en una obsesión relacionada con la infancia y un complejo de Edipo no resuelto, según el análisis de Ana Godoy. Por lo tanto, ambos autores se apoyan en su experiencia personal para inventar personajes femeninos inspirados en mujeres reales quienes, al convertirse en personajes ficticiales, pierden sus características propias y se transfiguran en arquetipos de mujeres plurales y corales.

De hecho, el tema de la multiplicidad del ser humano está presente en la obra de ambos escritores, un ser humano con varios empleos, funciones, facetas, etcétera, por lo cual no es de extrañar que los arquetipos de las mujeres no sean únicos sino plurales. De tal modo que en la obra umbraliana, el escritor introduce en el arquetipo de la madre la figura bipartida de la tía/madre o la tía/amante. Godoy considera que «para ambos, la mujer es un universo múltiple, polivalente y es vista no solo como una unidad individual, sino múltiple». No es de extrañar entonces que, después de haber enfocado la figura de las mujeres de la familia, la autora se centre en los arquetipos polivalentes y extienda el círculo céntrico que parte del núcleo materno hacia todas las mujeres de su vida.

Tras un examen minucioso y exhaustivo de la obra de cada autor y unas convergencias sorprendentes, este libro aporta una visión totalmente innovadora e insospechada en el ámbito de la literatura comparada. En efecto, nadie hubiera sospechado tales similitudes en su seno. Si es cierto que la época en la que escribieron fue marcada por acontecimientos políticos, sociales y/ o culturales que los marcaron e influyeron en su prosa,



la verdad es que no todos los arquetipos femeninos listados aquí se pueden explicar por este motivo.

La mujer, núcleo central de sendas obras, emerge mítica y plural, tanto en la prosa narrativa del Nobel Vargas Llosa (2010) como en la prosa lírica de Francisco Umbral, Premio Cervantes en el 2000. De hecho, el tema de la mujer, desarrollado por ambos, es un tema universal, que suele interpelar a los hombres en general y el escritor o el poeta en particular. Aunque Francisco Umbral es conocido por su deje provocador y su carácter heterodoxo por no suscribir ningún canon académico, siempre su estilo le ha valido las felicitaciones de la crítica, incluso de sus más acérrimos enemigos. También le ha perseguido la fama de mujeriego por la presencia casi obsesiva de la mujer en su obra/vida. En cuanto a Mario Vargas Llosa los últimos escarceos amorosos de los que la prensa rosa se ha apoderado le ha librado de ser un gran seductor a imagen de su rival.

Este libro presenta un interés seguro para todos los estudiantes hispanófonos e hispanistas que quieren especializarse en literatura. Los escritores seleccionados por la autora son unos monstruos sagrados de la literatura en su país respectivo y han alcanzado cierta fama más allá de sus fronteras. El paralelismo que hace entre ellos es muy original tanto por los arquetipos femeninos que les reúnen como por los que les separan. Uno de los méritos del libro radica en su afán de exhaustividad, así como en su análisis detallado de dichos arquetipos femeninos y, sin duda, será de gran ayuda tanto para los docentes como para los estudiantes.

Si se puede leer este libro según el criterio de su autora Ana Godoy, o sea cotejando vida y obra de ambos escritores, la ingente labor de la autora también abre otras perspectivas y ejes de investigación centrados en Mario Vargas Llosa o en Francisco Umbral de modo separado.